

"LA PROTESTA"
Hoario Anarquista de la maquina
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
Valores y Giros dirigidos
provisoriamente a José C. Cisano

LAS PALABRAS

En general, la vida de los pueblos fue siempre subjetiva, reflejada en el timbante de las palabras sonoras, de las frases efectivas, que encorrande en sí grandes ideas; pero siendo amplias y fácilmente aplicables a varias cosas distanciadamente una de otra, sirviendo de reclamo a bastantes intereses de individuos sin escrúpulos, que escuchados en ellas, buscaron conquistar sus ambiciosos fines.

Aprovechados de ese, podríamos decir, anverso y reverso de las palabras, los tiranos subyugan a los pueblos en nombre de la libertad; los libro pensadores encierran al que piensa distintamente que ellos, en nombre de la libertad de pensamiento y los demócratas y progresistas condenan con sus votos el progreso, a pesar de sus invocados, progresismos.

Los que en la actualidad más se aprovecharon del oxitismo de las palabras, fueron los políticos, mal llamados socialistas, que siendo la negación de la teoría de redención social, solo se afanaron en apedonar a individuos volantes, para que estos les encumbraran en las altas gradas del parlamento.

Los socialistas políticos, muy poco se preocuparon del socialismo. La ciencia y la sociología que informa a las teorías sociales, fué relegada a segundo término. Fracasados como transformadores del presente régimen de convivencia, y aun como impulsadores de la evolución, todo su revolucionarismo se redujo a legislar leyes y más leyes, sin tener en cuenta para nada la educación del pueblo, ni la superación mental de las masas populares para que estas fueran capaces de dar un valor real a las leyes por ellos legisladas. Le dieron el pretencioso de un positivo valor a la ley escrita, sin comprender que ella de por sí no tenía otro que el que los hombres pudieran darle.

En las filas del socialismo parlamentario, ingresaron todos los políticos fracasados y aquéllos que no teniendo la suficiente influencia para aspirar a ser elegidos por un partido de los llamados oligarcas, bajaron al pueblo por ser este un medio fácil para encumbrarse y porque vieron en el pueblo una inclinación hacia las sofisticadas mentiras pregonadas por los falsos pastores, mistificadores del verdadero socialismo revolucionario, que no admiten la acción legal, ni menos la eficacia de las leyes.

De este dualismo, de esta doble interpretación de las palabras, surgió la confusión entre los individuos, que creyeron que socialismo era parlamentarismo, y que eran socialistas encubriendo los productos de los trabajadores, detentando toda clase de privilegios y hasta poseyendo industrias explotadoras, se subían en una tribuna popular, para gritar contra los acaparadores, contra los privilegiados y contra los parásitos explotadores, para luego decir que si lo brigaban en su representante, les daría todas las libertades, todas las igualdades y todas las felicidades posibles.

LA LUCHA POR LA VIDA

Hay gentes que inspiran piedad, mientras otras provocan la aridad o el disgusto. Las primeras se llaman inconscientes y las segundas hipócritas. Todas son igualmente peligrosas y clasificámonse como mejor les parezca a ellas mismas.

Más que los individuos, los pueblos cosechan lo que siembran. La lucha por la vida no se organiza impunemente. No esta lucha contra la materia insensible o las fuerzas ciegas de la naturaleza, sino la lucha imbecil del hombre contra el hombre, la que degenera fatalmente en conflictos armados, en guerras estupidamente feroces, donde millones de locos furiosos se acometen para conquistar su derecho a la vida.

En sus fases no sangrientas, la lucha por la vida se aparece a los espíritus superficiales como una necesidad bienhechora, generadora de progreso y bienestar. Presenta contrastes de lujo y de miseria, bellezas y fealdades muy apreciadas de las personas a quienes su sentido artístico les lleva a admirar las formas y las actitudes físicas de los actores y los sonidos. La lucha sangrienta, la guerra con sus escenas de matanza y desolación inspira a muchos de estos amadores del arte; la evocan o la cantan en prosa o en verso; la escultura, el grabado y la pintura se amparan de los héroes y conmemoran sus elevados hechos. La música busca reproducir la macabra sinfonía de los campos de batalla, y hasta la coreografía sueña inaugurar algún paso guerrero imitado de la danza salvaje. La masa participa de la mentalidad de los elegidos. Todas las noches se agolpan en los locales donde la moderna y artística, interna mágica-hésta desfilan ante sus ojos las escenas de muerte y devastación.

Esta bacanal de divagaciones heroicas no modifica en modo alguno las consecuencias de las guerras, sino que éstas se afirman más y más. So las puede ocultar en parte, pero no destrúyelas; por eso nadie quiere endosarse la responsabilidad de haberla desencadenado, ni aun haber proporcionado pretexto a tal fin. Todos los gobiernos juran haber hecho lo posible y lo imposible para evitarla. Imitando este ejemplo los pueblos se consideran víctimas. Creyendo defender sus derechos y su libertad, las masas populares, tan fácilmente sugestiones y adaptables, continúan la guerra comenzada. Para hacerlos de tripas corazón se afirma a estos desgraciados que esta guerra será la última y que después la humanidad flotará en un océano de felicidades.

La guerra no mata a la guerra. Es un efecto cuya causa no escaparía. Representa el período agudo de un mal crónico, sagazmente entronizado. Los que por su razón persiguen la supresión de los conflictos armados, deben tener el valor de atacar su causa inicial. Algunos suponen equivocadamente que ésta reside en el militarismo, el capitalismo o el patriotismo. Pero, sin duda, no han ido muy lejos en sus investigaciones y para convencerse no tienen más que hacerse y resolver estas preguntas: ¿Para qué sirve el militarismo? ¿De dónde proviene el capitalismo? ¿Qué es el patriotismo?

Los intelectuales de todos los países están a punto de solucionar estos tres problemas y muchos otros que están en relación. Sin embargo, salvo muy raras excepciones, estas lumbreras de la ciencia y la filosofía, prefieren moverse como inconscientes, parecer ignorar la causa real de las guerras, a fin de conservar en toda su pureza el bienhechor principio de la lucha por la vida. Sin él, sin su aplicación integral, los sentimentalistas como los pacifistas con diplomas y rentas perderían toda esperanza de conquistar los enormes sueldos y los sólidos intereses. Lesjos de pensar en atacar el mal, en sus raíces, no buscan más que la

atenuación de los efectos más desagradables, proponiendo ridículos paliativos, destinados a ocultar su verdadera mentalidad, acaso también para fusionarse a sí mismos. Aunque disgusta a estos teorizantes, la limitación de los armamentos y de los efectivos militares en tiempo de paz no impiden las guerras, puesto que ambos elementos pueden completarse durante las hostilidades. En cuanto a la creación de un tribunal de arbitraje, no disponible de la fuerza material para asegurar la ejecución de sus decisiones, los débiles se amentan respirar éstas. Lo fuerles las recharían a su satisfacción en su vanidad y su avaricia. Los juicios de la razón son mucho más probantes que los de una asamblea de juriscosultos ha' l'uados a desmenuzar los textos donde el derecho romano, el feudal y el consuetudinario se amalgaman para sancionar veintidos siglos de iniquidades sociales. Sin embargo, señores, no respetéis el juicio de la razón. En nombre de la propiedad individual condenáis a las nuevas víctimas partes de la humanidad a vivir en un estado de inferioridad física e intelectual de que os avergonzarais paraispar. Hacedis esto sin madad, sencillamente porque sois hombres de presa, lo que no es obstáculo para que os creais superiores... Como los otros privilegiados, la mayoría de los letrados se hacen feroces en cuanto se ataca esta propiedad que amian tanto su vida.

«La propiedad individual», he aquí la causa inicial de todas las guerras. Hija de la ambición, lleva en su seno la discordia y para conquistarla todos los medios son buenos. Se forma en el «sangre» y se perpetúa en las lágrimas; la envidia y el odio la acompañan siempre. En fin, esta gran institución, tan amada de los civilizados, coloca a la humanidad en los más bajos grados de la animalidad, haciendo de los hombres los más bestiales y malos de los seres terrestres. Para adquirir y conservar esta propiedad en su forma representativa: el dinero; burgueses y proletarios practican esta monstruosa máxima: «Anuémos los débiles». Pobres insensatos, los más fuertes entre vosotros son bien poca cosa. Individualmente, una quiebra financiera, una crisis comercial, industrial o agrícola, una huelga, una enfermedad pueden den destruir el fruto de años de exacciones o de trabajo intenso. Colectivamente, vuestros bienes y vuestras vidas están a merced de los azares de una guerra que la rapacidad de los más influyentes de vosotros provoca fatal y periódicamente. ¿Podéis afirmar que una serie de revoluciones no seguirá a la guerra actual, que los pueblos maltratados y hambrientos no renovarán las cenizas de sublevación, matando, incendiando y saqueando cuanto encuentren a su alcance? En tal caso, ¿qué será la propiedad individual? ¿Será reemplazada por la colectiva? Si es así, nada habrá cambiado. Las agrupaciones agrícolas e industriales continuarán la lucha por la vida y perpetuarán los conflictos armados. El remedio a los males provocados por las diferentes formas de la propiedad reside en su negación, o sea en lo que llamamos propiedad impersonal, la única equitativa y natural. La tierra, en efecto, no puede ser propiedad de nadie, puesto que nadie ha formado por sí mismo la menor parcela, y perteneciendo a todos sus productos naturales, nadie tampoco puede disponer de ellos sin el consentimiento tácito o formal de todos los interesados. En cuanto a los productos artificiales, pertenecen igualmente a cuantos han participado en su formación. Sobre estas sólidas bases se puede edificar una organización social tendiendo al acuerdo armónico entre todos los humanos. La propiedad impositiva, una vez instaurada, la lucha por la vida feliz se ejercerá contra las fuerzas naturales siempre indomables.

Fortifiquemos a los débiles y lleguemos a este fin ideal. Demostremos que en los actos de la vida social, el razonamiento puede suplir al defecto de instrucción. El que toma la razón por guía, tiene el derecho de considerarse el igual de los otros, porque ve en cada uno su igual. Una misma cosa no se le aparece bajo aspectos opuestos. No encuentra nada en otro lo que juzga bueno para sí e inversamente no juzga malo en el mismo lo que encuentra bueno en otro.

En fin, en nombre de la razón repetamos incansablemente a los inconscientes como a los pícaros; que la dicha y la seguridad de cada uno depende del bienestar y de la seguridad de todos.

Le Termitte.

Bellezas de la guerra

Las naciones que ante la gran conflagración europea han permanecido neutras, parece que quieren salir de su neutralidad (1). No parece sino que temoran que los vencedores se lo comieran todo, y a ellos les dá lástima no poder morder algo, aunque más no sea un «barquito», un «puñadito de tierra», en fin algo; pues vale más poco que nada. Ya el Maguivaeo de Norte América se frota las manos de satisfacción al contemplar el gesto tétrico que Guillermo pondrá a su nota ultimatum enviada a raíz de lo poco respeto que sus submarinos demuestran a los neutrales y sobre todo, que no es admisible eso de que el botín se lo repartian entre sí, sin acordarse para nada del «Tio Sam».

El mocoso de España, (también parece que quiere reponer su flota de barcos viejos e inservibles, por otros flamantes y modernos de Alemania. ¿Por qué no? ¿Acaso no son los españoles hoy potentísimos ante la impotencia de los teutones?

Si señor; lo son. En otras circunstancias ¡ni pensarlos! pero hoy es diferente. ¡Ah, matones, como se aprovechan de la debilidad del escarabajo! Pero tengan mucho cuidado no se les cambie el tiempo, porque después no habría tiempo ni para llorar y lamentarse de la perra y mala suerte. Bellezas de la guerra son todas estas valentonas de última hora, pero que a lo mejor, nos brindan grandes sorpresas que vienen a distraernos un poco dentro de la monotonía de la vida. Bien venidas sean si traen el despertar de la humanidad...

El asesinato legalizado

No, el moralista puede hacer los comentarios que guste... Esa necesidad de matar nace en el hombre con la necesidad de comer y ambos impulsos se confunden... Esta necesidad instintiva, matar de todos los organismos vivos, se desarrolla por la educación en vez de anularse, y las religiones la santifican en vez de maldecirla; todos los elementos se combinan para convertirla en eje de nuestra admirable sociedad.

Desde que despierta el hombre a la voz de su conciencia, la idea de la muerte germina en su cerebro. El homicidio exaltado a la categoría de deber popularizado hasta el heroísmo, le acompañará en todas las formas de su existencia.

Se le hará adorar en dioses extravagantes, en dioses locos se altar que se componen únicamente en los catácumbas, que, monomaniacos de ferocidad, se alborotan de vidas humanas y se mueren en los pueblos como en los campos de trigo.

Se le hará que respete solamente a los héroes; bestias repulsivas cargadas de crímenes y enrojecidas de sanero humana.

Las virtudes por las que se elevará a un grado preminente, y que han de valerle gloria, fortuna, amor, solo se apoyarán en el homicidio...

Encontrará en la guerra la suprema síntesis de la eterna y universal locura de matar, del asesinato regularizado, reglamentado obligatorio, verdadera función nacional.

Donde quiere que fuere, haga lo que haga, verá siempre ésta palabra: «asesinato» premente escrito en la portada del inmenso hitleriano llamado humanidad.

Así, a ese hombre a quien se inclucó desde su niñez el desprecio de la vida humana, ese hombre consagrado al asesinato legal, ¿cómo va a retroceder ante la muerte si en ella se encuentra un interés o una distracción?..

En nombre de que derecho condena la sociedad a los asesinos que, en realidad, no han hecho más que conformarse a las leyes homicidas por ella dictada, e imitar los sangrientos «emplos que ella misma les da?..

¿Cómo! podrán exclamar los asesinos. ¿Nos obrajais un día a romper el bautismo a una infinidad de individuos a quien no conocemos y a los que, de «peligroso» no podemos oír, y cuanto mayor es el número de homicidios que ejecutamos, tanto más se nos honra y recompensa?..

Otras veces, confiamos en vuestra locía, suprimiéndonos a otros seres porque nos molestaban y porque los detestamos, porque desarmamos su dinero, su mujer, su empleo o simplemente porque nos place suprimirlos, razones todas precisas, plausibles y humanas...

¿Y nos salís con el «gendarme, el juez y el verdugo»?..

¿Ved ahí una irritable injusticia que carece de sentido común!..

En buena locía, y aun en locía menos que buena, ¿qué podría responder a esto la sociedad?

Octavio Mirbeau.

DECADENCIAS

Ya a los socialistas y demás partidos políticos se les va acabando el fuego del entusiasmo, pero en cambio, les queda el de la chismografía, propia de los envilidos y despechados.

Los socialistas argentinos se felicitan de haber llegado al prostibulo electoral sin haber tenido «toquetos sinmorales» con ningún otro partido; lo que quiere decir que llegó al punto de destino toqueteando a todos y sin dejarse toquetear... ¡Caracho! No sabemos que Palacios fuera tan casto y tan puro, siendo como es un gérmen del basuro político; pero ¿queramos o no, no tendremos más remedio que reconocerlo tal.

Este «perfectísimo caballero» — palabras suyas — después de haber «salido limpio de la prueba de fuego», está dispuesto a continuar con otras pruebas hasta conseguir su objeto; es decir, los 1.500 de la nación que por esta vez se le han escapado de entre los dedos, quizá por no cerrarlos a tiempo, ¡lástima!

El cree que las organizaciones obreras le darán su apoyo y nosotros desde ya le aconsejamos que no pierda su tiempo y vaya buscando otras pruebas, porque los obreros ya están hasta la corona de tanta hipocresía. Pues, el obrero, hoy está convencido que son ellos los únicos que saben defender sus intereses, sin muchos preámbulos, pero con la acción directa y netamente revolucionaria. Ya ve, pues, que va a perder el tiempo, el cual puede aprovechar aunque más no sea en estudiar sus «pases de gran espadachín»...

Los socialistas internacionales (1), no hacen más que lanzar pestes de sus congéneres, sobre todo de los radicales. Quieren a toda costa justificarse que su derrota se debe al fraude y no a su inutilidad parlamentaria.

No se dan cuenta que ella es hita de su falta de sinceridad para con los incautos que, embriagados con su charla sentimental, se dejaron arrastrar hasta llevarlos al parlamento, a

fin de que cumplaran sus promesas? Pero, ¡oh bendita realidad! pronto se desengañaron de que todo era mentira y ahí tienen el resultado; esto es, el desprecio, y una vez más, por otra oportunidad ésta será más notable.

Instrucción popular

Mañana lunes, se realizará en Delgrano 2562, organizado por esta asociación los siguientes cursos: De 6 a 6 p. m. Corio y confesión, por la profesora Todorá L. Carrega; de 8 a 10 p. m. Anatomía y fisiología humana, por L. M. López.

TRIBUNAL LIBRE

APRECIACIONES

El maestro amante de la verdad, de la justicia y del amor, debe ser creador en el alma del alumno de tan loables como buenos principios, que ellos sean los que infiltren en los cerebros tiernos de los futuros hijos del trabajo, de la prosperidad y confraternidad de los pueblos, la sana ciencia integral, positiva y constructora de nuevas individualidades, desligada de todo dogma teológico y tutelar estatal, fomentando los amplios y analizados conocimientos pedagógicos, de acuerdo con la ciencia psicológica y biológica, etc., con lo cual estripar todo concepto absurdo que se le inculca en la tierna mente de la juventud, tierra pura y fértil, los cuales al llegar al período fecundador de la personalidad, son seres prejuiciados, incapaces de desenvolverse en el escenario social, hallándose como veladas en un cerebro laberinto sin salida.

ACLEARANDO

En «La Protesta» del 5 de abril se publicó un insidioso e intrigante artículo firmado por Mr. Heras. Dicho artículo quisiera que los lectores de estas mismas líneas lo leyeran.

A los amigos de la verdad

Sinceramente, si no fuera necesario quitarle la careta a los mentecatos, a los fanáticos, a los chismosos, no me hubiera ocupado de escribir estas líneas; pero ya que un diácono ha intentado zaharir mi dignidad y moralidad las cuales están por encima de sus exposiciones parciales que los interesados en este asunto tengan conocimiento y juzguen a los mal intencionados.

Sobre cerrado y sobre abierto

El suelo que publicó en «La Protesta» de fecha 6 del corriente, condeando a las falsas afirmaciones que este mismo suelo hiciera a la agrupación «La Rebelión», hiciera a la agrupación «La Rebelión» un artículo de acusación, pero ya que un diácono ha intentado zaharir mi dignidad y moralidad las cuales están por encima de sus exposiciones parciales que los interesados en este asunto tengan conocimiento y juzguen a los mal intencionados.

que hace al mismo creer en un Dios omnipotente y creador, en una estructura magna y odiosa, que aparece para la gran familia universal, la explotación del hombre por el hombre, etc. que destierre esa absurda interpretación.

El señor juez

Mañana lunes, si no median movimientos de última hora, se estrenará en el teatro Apolo, por la Compañía Argentina de Comedias Casaux-Rochi, el drama en tres actos original de nuestro compañero Dejo Morales, titulado «El señor juez».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

El señor juez

«Lentamente la mirada fija en el suelo. Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre lo auto funcionario de justicia, quizá juez, amante de la señorita Mujavé».

LA PROTESTA DOS PALABRAS

PRIMER BALANCE MENSUAL

Del 14 de Febrero al 31 de Marzo de 1916

Table with columns: ENTRADAS, SALIDAS, and RESUMEN. It lists various financial entries and their amounts.

ACTOS ANARQUISTAS

El miércoles, 19, a las 8.30, se realizó en el salón San Martín, R. Peña 344, una velada como solidaridad moral para los anarquistas...

Ser o no ser

Anarquistas. Si no tenemos porque andar con predilectos, ni término uno. En esta época de medio veredicto, nuestro dilema es siempre el mismo...

Notas de administración

Habiendo el compañero Pedro Leandro, estado en sus funciones como creador del diario, se encarece a los suscriptores...

Organización Obrera

Hoy domingo, asamblea general, a las 9 de la mañana, y dada la orden del día, a tratar, es de esperar que nadie falte a esta reunión...

rentes para la asamblea general, que se realizará hoy domingo, a las 8.30 de la mañana, en su local social Saavedra 1041, donde se discutirá el siguiente orden del día: Lectura de actas, balance, correspondencia y varios asuntos más de suma importancia.

La Comisión.

NOTAS VARIAS

A los compañeros

Considerando de verdadero interés para la orientación del elemento obrero la difusión de folletos de propaganda de fácil comprensibilidad, iniciamos la serie con la publicación de «El Ideal y la Juventud», debido a la pluma del gran pensador Eliseo Recalde.

Ninguna firma creemos más autorizada para el comienzo de nuestra serie, que el folleto debido al genio poderoso que supo dar al pueblo obras de tan alto relieve como «El hombre y la tierra», la «Geografía universal», «La montaña», «El arroyo» y otros muchos libros de propaganda y orientación para las muchedumbres optimistas.

Después de explicados los motivos que nos guió en nuestra iniciativa, esperamos la buena acogida de los camaradas que siempre han sabido responder a las obras iniciadas en beneficio de esa elevación moral e intelectual de los pueblos.

Grupo editor «Los Libros».

Nota. — Comunicamos a los compañeros, centros y agrupaciones, que el folleto está listo a fines de la próxima semana. Por lo tanto, pedimos a todos hagan los pedidos, acompañados de su importe, a nombre de

Benigno Penya, California 1955. Volvimos a recibir que el beneficio se repartiese entre «La Protesta» y el Ateneo de Almagro. El precio es 5 centavos el ejemplar; pasando de 100 ejemplares, 4 pesos.

Centro Infantil Alba

Hoy, domingo, el centro infantil «Alba», contrariando la costumbre establecida, no se reunirá.

El Secretario.

Asociación de Propaganda Instructiva

Esta asociación dará en el local de los Obreros Panaderos, La Paz 665, los días lunes y viernes de 8.30 a 10 p. m., clases de lecturas comentadas.

Desde mañana lunes, el camarada I. de la Calle, comentará el libro de Volney «Las ruinas de Palmira», des-

de el punto de vista literario, filosófico e histórico.

Agrupación Constante

A los anarquistas, agrupaciones y sociedades que estuviesen conformes con nuestra iniciativa de celebrar mítines y conferencias para pedir la libertad de los presos de Berisso, comunicamos que daremos una serie de conferencias con ese objeto.

La segunda se efectuará hoy domingo, a las 2.30 p. m., San Pedrito y Rivadavia, el jueves 20, a las 8.30 p. m., en Larrzábal y Provincias Unidas; domingo 23, a las 2.30 p. m., en Chicago y Telker; jueves 27, a las 8 p. m., en Rivadavia y Segurota; domingo 30, a las 2.30 p. m., en el Parque Olivera.

Compañeros: los que están conformes con esta iniciativa, pueden escribir su adhesión moral o material

a nombre de Agracio M., calle Rosales 1261. Invitamos especialmente a la Federación de Agrupaciones Anarquistas.

Por la Agrupación: Agracio M.

Centro E. S. de B. Mitre

Este centro, a pesar del achalamiento moral que predomina en casi la mayoría de los pobladores de este pueblo, se ha impuesto la tarea de levantar el espíritu decaído, realizando conferencias y todo acto que redunde en beneficio de la liberación del hombre.

Con tal objeto cita a todos los adherentes y simpatizantes a concurrir hoy domingo, a las 3 p. m., en su local social, donde después de cambiar opiniones sobre la orden del día, hablará sobre un tema de actualidad el compañero Gerardo Canal.

Ateneo Racionalista de Villa Crespo

Comité pro "La Protesta" de Villa Crespo

HOY DOMINGO 16 de Abril de 1916 a las 2.30 p. m. HOY

Gran Matinée Artístico, Literario y Conferencia

En el Salón=Teatro CASA SUIZA

Á BENEFICIO DE LA BIBLIOTECA DEL ATENEO Y EL DIARIO "LA PROTESTA"

Iniciará el espectáculo la orquesta con el himno "Hijos del Pueblo"

Se pondrán en escena las siguientes obras:

‘Los Corrompidos’ ‘La Novia Roja’ ‘El Autor del Crimen’

Actos de conciertos, canciones y bailes típicos

Entrada general 0.50 ctvs. :: Niños gratis

Por entradas y programas, ocurrir á Alvarez 837, Agrelo 3653 y en la Administración de "La Protesta", California 1955

Compañeros: todos á la función! Por la Anarquía y "La Protesta", que nadie falte.

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,

y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.

Solidaridad, Trabajadores!